

Dirección, Redacción y Administración, Plaza de los Mostenses, 24, principal.

La correspondencia deberá dirigirse al ciudadano Director de EL COMBATE.

Precio de un número suelto de EL COMBATE, 2 cuartos en toda la Península.

EL COMBATE

VIVA LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA FEDERAL!

DIRECTOR: José Paul Angulo.—REDACTORES: Ramon Cala, José Guisasola, Francisco Córdova Lopez, Francisco Rispa Perpiñá y Federico Carlos Beltran. ADMINISTRADOR: I. Sastre.

Se suscribe remitiendo el importe adelantado en sellos de correos ó letras, en Madrid y Provincias: un mes, 6 rs.—Tres meses, 18.—Seis meses, 34.—Un año, 66.—Ultramar: trimestre, 42 rs.—Extranjero: trimestre, 60 rs.

Toda suscripción hecha por comisionado costará 2 reales más.

La consabida *justicia histórica* nos visitó ayer como de costumbre. Vino á secuestrar los ejemplares que quedaron en nuestro poder correspondientes al número de anteayer, denunciado como casi todos los que llevamos publicados.

Pero lo grave, lo inicuo, lo villano no ha sido ya esa denuncia cotidiana y ese secuestro absurdo de los restos de una tirada expendida el día anterior; ha sido el secuestro sin denuncia, el robo á mano armada y con violencia efectuado ayer por los esbirros del gobierno en el mismo coche-correo de donde se sacó la tirada que á provincias mandábamos.

Sí, robo á mano armada y con violencia llamamos nosotros el arrancar de la balija misma del correo una tirada que era y es nuestra propiedad y la propiedad de nuestros suscritores; el arrancarla de allí simplemente porque á nosotros nos faltaba fuerza bastante para impedirlo; el arrancarla, sin que ninguna ley ni bien ni mal interpretada pudiese autorizarlo, pues que el número no había aparecido aun en Madrid y, por lo tanto, no podía estar legalmente denunciado.

¿Qué significa esto, miserables gobernantes? ¿Jamás se abusó del poder, jamás se burló la ley con más cinico descaro!

¿Es que no podeis vivir respetando las leyes que vosotros mismos habeis dictado?

Pues decidlo: encarcelad, fusilad, pero no robeis la propiedad ajena.

De hoy en adelante no pretenderemos enviar paquetes de nuestro número á los vendedores de provincias, por la sencillísima causa de que semejante pretension seria completamente inútil. Solamente á nuestros suscritores les dirigiremos el número como de costumbre.

LAS MANIFESTACIONES.... PACÍFICAS.

Cuando un gobierno ha perdido el último resto de pudor político, las prácticas de ciertos derechos son de todo punto ineficaces.

Con el alzamiento de Setiembre del 68 vinieron acompañados de otros derechos los de petición y manifestación públicas y, como era de esperar, el pueblo se aprovechó de ellos.

Y pidió y manifestó cuanto legal y justo creyera; pero como contra el vicio de pedir hay la costumbre de no dar, el gobierno se ha divertido dos años oyendo y viendo impasible el desagrado del pueblo que cándidamente creyera en el advenimiento de la justicia.

Y se leyeron multitud de peticiones apoyadas en centenares de firmas, á las Cortes; y éstas y el gobierno las oyeron con la mayor sangre fría, y.... nada más.

Y hubo gobernador de provincia que destituyó en plena paz un ayuntamiento republicano, elegido por sufragio

universal, sustituyéndolo con otro monárquico, nombrado de *real orden* y á su capricho. Y el pueblo protestó en manifestación pública y pacífica contra este atentado á su soberanía; y el ayuntamiento impuesto ha seguido dominando; y el gobernador, reo de lesa derecho, burlándose á mansalva de la justicia.

Y expresa la mayoría de las provincias en numerosas manifestaciones pacíficas el deseo de que el país se constituya republicanamente; y las Cortes consignan en la Constitución la forma monárquica.

Y protestan las provincias andaluzas contra los abusos del poder, y Caballero de Rodas entra en ellas á saco por orden del gobierno.

Y hay veinte mil obreros que carecen de trabajo y pública y pacíficamente lo manifiestan, y no se toma una sola providencia para aliviar esta deplorable situación.

Y hasta viene la manifestación del hambre! y... el pueblo sigue teniéndola.

Y hay despues de todo esto quien tiene todavía esperanzas en las manifestaciones pacíficas en contra de este ó aquel atentado, prestandose á *divertir* al gobierno con esas *procesiones* que van perteneciendo al género *bufa*.

Los republicanos protestamos contra todas las monarquías habidas y por haber y á todas debemos combatir las con iguales bríos.

Pero no pacíficamente, porque ya sabemos el fruto que sacarse puede del ejercicio de un derecho tantas veces desatendido, tantas veces ultrajado, tantas veces escarnecido.

No; las manifestaciones pacíficas son letra muerta, sainetes ridículos cuando los gobiernos se olvidan de su dignidad para insultar traidoramente la del pueblo.

La última etapa de este período *revolucionario* no admite ya manifestaciones pacíficas; no sigamos malgastando el tiempo.

Si el duque de Aosta está resuelto á venir, no desistirá de su propósito porque el país *manifieste pacíficamente* que no quiere recibirlo.

La manifestación pacífica está ya hecha con el discurso de Castelar y el espíritu de la prensa.

Si despues de esta manifestación, el duque de Aosta, olvidando á Isabel de Borbon y al último Bonaparte, se decide á ser nuestro *amo*, nosotros debemos hacer la *última y única* manifestación en la forma que el asunto requiere:

Y demostrar al mundo que, si este príncipe desdichado se olvida tan criminalmente de la historia de los reyes, nosotros recordamos á Maximiliano, vemos á Méjico y aplaudimos el drama de Querétaro:

Y que sabemos hacer las *únicas* manifestaciones que contra los reyes deben hacer los pueblos dignos.

LA TÁCTICA PROGRESISTA.

Si el pueblo español no conociera bien á los prohombres del progresismo histórico y á la pequeña fracción que desde la revolución agonizante de Setiembre apoya *ciegamente* sus actos despoticos y restauradores, tal vez hubiéramos juzgado insultante y calumniosa la noticia propalada por la prensa ministerial, referente á *tratos coalicioneros* entre los hombres del federalismo y de la restauración, á fin de *acentuar unidos y de mútuo acuerdo la oposición á la solución monárquica*; pero la noticia es de origen progresista é inspirada sin duda en las altas regiones oficiales y, para la prensa republicana en general y en particular para EL COMBATE, no tiene por lo tanto otra significación que la muy *acentuada* por el país y gráficamente expresada por el pueblo con la frase *La táctica progresista*.

Solo la prensa progresera, representante de determinadas personalidades que de ella necesitan para *aplacar* el clamor general del pueblo, que los maldice por sus *tratos coalicioneros* con Cristina contra Espartero el año 43; solo los periódicos defensores de los prohombres progresistas que han derramado sin piedad la sangre del pueblo y el ejército en muchas insurrecciones, pronunciamientos y motines, en nombre de la *revolución*, para explotarla despues colocándola bajo la planta militar de los Narvaez y los O'Donnell; solo estos prohombres y estos periódicos que aspiraban en los días de la *conspiración más* contra Gonzalez Brabo que *contra Isabel*, á la regencia del príncipe Alfonso, aspiraciones *combatidas* por intrigas montpensieristas de la union liberal; solo estos hombres y estos periódicos progresistas, que despues de adoptar el *retrainimiento* y la *coalición* el año 65 con su ridícula frase *abajo lo existente!*, aplacaron su encono con los *obstáculos tradicionales*, á la simple comunicación de un corresponsal que propagaba las candidaturas de un ministerio Espartero, y ante cuya noticia *La Iberia* empezó á estender por el camino de Isabel la *alfombra de espesas flores* recogidas por la nación, sin contar con la nación misma; solo estos periódicos y estos hombres que, despues de haber adulado á Isabel, *remangaron* desde la *oposición* la falda de la mujer destronada para descubrir al pueblo lo que el pueblo estaba ya cansado de saber, esto es, que *Tirios y Troyanos* ocasionaron con una *serie no interrumpida de lamentables infamias su ruina completa, su ignorancia y su miseria*; solo estos prohombres y estos periódicos pueden, en fin, inventar la calumniosa noticia de la *fusión del federalismo con los hombres de la restauración, á fin de acentuar unidos y de mútuo acuerdo la oposición á la solución monárquica*.

No, no há menester la solución monárquica, ni el gobierno progresista que ciega y obstinadamente la defiende,

de *coaliciones* que la combatan y la representen cruda y reñida batalla, no; la oposición la llevan consigo el gobierno y su solución; está presente en sus hechos *conciliadores* y *sumisos* á la tradición; se encuentra gritando furiosamente en nombre de la libertad hollada, del derecho pisoteado y de la justicia escarnecida por los gobernantes de la gloriosa revolución de Setiembre. Pero seguid adelante, *ciegos gulas de ciegos*; porque una voz se oye por España, y esa voz exclama:

¡En verdad os digo que la hora se acerca!

Á LOS COBARDES.

No solo se imposibilita la circulación de EL COMBATE secuestrándolo arbitrariamente, sino que se amenaza con *secuestrar* á la redacción en masa.

Cómo sistema de acabar con los enemigos, que nos obligan á creer se temen.

Hemos visto en esta desventurada España gobiernos *despóticos, inmorales y crueles*; pero ninguno que á estas cualidades reuna, como el actual, las de *saúdo, torpe y ridículo*, de manera que inspira ira y desprecio á la vez, porque el cinico descaro que ostentan al atropellar la ley y el derecho, forma singular y repugnante contraste con sus protestas de patriotismo, de libertad y de respeto y acatamiento al poder soberano de unas Constituyentes que no son más que un instrumento innoble de Prim, y á la vez de su voraz estómago.

Ayer Prim y Prats se propuso plagiar al miserable rendido en Sedan, entregando á la estupefacción de las gentes la noticia de la prision de supuestos asesinos cargados de *ametralladoras, puñales, revolvers, bombas* y no sabemos cuántas más armas destructoras, que pretendían acabar con su *importantísima* persona.

Además, por la noche hicieron noticiar á *La Competente* los trabajos del gobernador civil, que nos dijo hacia un mes seguía la pista á los supuestos asesinos.

Esto, mezclado con cuentos y rumores absurdos, en los cuales jugaba el nombre siempre digno y leal de un compañero nuestro de redacción al cual le daban el primer papel en el cómico-trágico sainete ideado ó soñado por el *bravo y digno* conde de Reus.

¿Se quiere nada más grotesco y ridículo al lado de lo cruelmente infame y perverso?

Enhorabuena que á los hombres de EL COMBATE les tengan el poder y sus aduladores y cómplices como enemigos declarados y decididos de la situación, y que, como á tales, se les combata en el terreno do aguardan los valientes y los caballeros; pero pretender inutilizarlos atribuyéndoles la dirección de escenas que serian infames si no fuesen grotescas es una farsa y una villanía sin ejemplo.

Los hombres de EL COMBATE han desafiado al poder oficial dando las razones que los inducen á ese acto FINAL, y los hombres de EL COMBATE han señalado un breve plazo.

¿Los temerá el gobierno acaso?

No puede ser, teniendo al héroe de Mataró y de Villarejo al frente y al chispeante y espiroso comensal de Gonzalez Brabo á retaguardia.

Esperamos, pues, á que aguarden frios y serenos el plazo que hemos señalado, en la seguridad de que ni faltaremos ni nos haremos esperar.

Lo prometen quienes jamás han faltado á su palabra ni engañado á nadie.

Un periódico progresista-cimbrio, cuya historia es una serie no interrumpida de provechosas evoluciones; que debe su larga vida á las empresas mercantiles explotadoras de los ahorros y de las pequeñas y grandes usuras de la vagancia contra el trabajo del pueblo; que siempre habla en nombre de la opinion pública y no representará seguramente quinientos suscritores de pago, haciéndose cargo de una noticia alarmante por los diarios progresistas propagada calumniosamente contra la demagogia, opone á los intentos que atribuye al partido republicano en el día de hoy, al pueblo monárquico de Madrid, á los voluntarios de la libertad, á las fuerzas numerosas del ejército, á diez y seis escuadrones, á ciento y tantas piezas entre las que hay cuarenta y ocho del sistema Krup, y no recordamos cuantas cosas más que han hecho temblar de miedo al partido de los demagogos, al partido republicano federal.

Desde que el general Prim presentó á las Cortes Constituyentes la candidatura del príncipe Amadeo, la gente progresera no escribe una sola *fanfarronada* que, francamente hablando, no nos haga reír. ¿A quién sino á los progresistas se le ocurre propagar la noticia singular de que algunos demagogos piensan en el día de hoy, *celebre* por la votación del tirano, *escitar las masas á la rebelión*? ¿Pues qué! ¿había el partido republicano de cooperar, respondiendo á una provocación dispuesta de antemano por el gobierno, á la consumación del crimen constituyente, para que los autores y los cómplices exclamaran sobre los cadáveres del pueblo, sacrificados en lucha desigual: *¡la sociedad española se ha salvado de los enemigos de la propiedad y la familia! ¡Viva el rey!*

No; no esperen tamaña insensatez republicana los diarios defensores de la política monárquica del antiguo pesetero, hoy excelentísimo señor don Juan Prim. Nunca más que ahora, cuando la patria está en peligro por la conjuración constituyente contra la Soberanía nacional, el partido republicano, el partido de la redención política y social de España probará una vez más con heroico sacrificio su misión y su disciplina, su completa subordinación á los mandatos de sus representantes legítimos. Sépanlo de una vez para siempre los diarios aostinos; el partido republicano federal de Madrid, porque así conviene á sus planes y decisiones definitivas, espera con los brazos cruzados y en el más profundo silencio la perpetración del crimen constituyente, sobre el que recaerá con todo su peso el anatema y la indignación de todas las fuerzas productoras del país empobrecido por los derroches revolucionarios de Setiembre y las prodigalidades sancionadas por todos los gobiernos monárquicos durante el reinado de cinismo y prostitución de Isabel II.

Cuando el partido republicano reciba la orden de ponerse en armas para acabar de una vez con los tiranuelos que han deshonorado á la faz de Europa á la altiva y heroica nación española, no lo sabrán seguramente los diarios defensores del tirano, ni detendrán tampoco su paso revolucionario ante las piezas del sistema Krup; porque todo ese aparato militar, ya lo sabe Prim, como lo sabían Narvaez y O'Donnell y todos los revoltosos y demagogos monárquicos, suele ser el puñal, la horca ó la guillotina

de aquellos que, en su soberbia, creyeron contar con él.

Tal es la historia.

Como á todos los periódicos progresistas, partidarios obstinados de la candidatura régia del general Prim, á EL Universal le ha atacado la fiebre monárquica, y olvidando su carácter conciliador y su lenguaje templado lanza toda su exaltación contra EL COMBATE. Que nos place sobre manera ver al colega aostino tan sobre sí dando tajos y mandobles á EL COMBATE, porque tiene la franqueza y la lealtad, garantizadas por una consecuencia á toda prueba, de evidenciar los errores, defecciones y apostasías del partido progresista.

No es cierto, dice el colega progresista partidario de la candidatura del general Prim, que él haya negado á las Cortes su competencia para elegir rey. ¿No fué EL Universal uno de los diarios de Madrid que con EL Eco del Progreso sostuvo pocos días después de suspendidas las sesiones de Cortes el plebiscito para la elección de rey? Y si EL Universal sostuvo este procedimiento para la elección de primer jefe del Estado, procedimiento el más conforme con el principio de la Soberanía nacional, ¿cómo es que ahora acepta para la candidatura aostina la soberanía de las Cortes Constituyentes, contraria á la del pueblo? ¿No cree hoy EL Universal, como lo creía en meses pasados, que estas Cortes Constituyentes están ya demasiado gastadas para elegir rey?

Hacemos estas preguntas al colega progresista, á fin de aprovechar el tiempo dedicado á contestarnos, hasta proporcionarnos la colección de EL Universal, cosa que no hemos podido hacer hoy, porque la redacción de EL COMBATE está sitiada de policía, y hay, contra toda ley y derecho, orden de prisión contra su Director y redactores; pero no hay deuda que no se pague ni plazo que no se cumpla, y EL COMBATE, fiel á este adagio, cumplirá como debe con EL Universal.

Pero, después de todo, al asegurar el diario progresista que la monarquía no lo salva todo, no lo remedia todo como no lo salvaría, como no lo remediaría la República, ¿no añadía en el artículo á que se refiere: por esta razón EL Universal no defiende la una ni la otra?

Repetimos á EL Universal que no nos ha sido posible, por la razón que ya conoce, leer el artículo que nos recomienda. Por esta razón, limitamos nuestra réplica á preguntar y preguntando concluimos:

¿Es ó no cierto que EL Universal, una semana después de presentada á las Cortes Constituyentes la candidatura régia del general Prim, salió á su defensa en un artículo algo apasionado, contrario á su carácter, sin recordar el plebiscito y reconociendo la soberanía de las actuales Cortes Constituyentes para la elección de rey?

¿Es ó no cierto que la soberanía del rey anula la soberanía nacional?

La ordenanza militar ha creado en el ejército español dos clases: los favorecidos y los perjudicados. En esta última y más numerosa clase, en los perjudicados, que lo son casi todos en beneficio de los pocos, están incluidos los soldados, cabos y sargentos que forman ese grande guarismo que tiene el nombre de proletariado del ejército español. ¿Y conocéis vosotros, soldados, cabos y sargentos del ejército español, el valor de esta palabra proletariado?

Pues es el *cero* anterior á la unidad, es el grano de trigo hecho harina por la rueda del molino. ¿Y vais á ser vosotros siempre el *cero* anterior á la unidad (la nada, mientras que lo somos todo) y el grano de trigo triturado por el molino social, mientras que podéis ser la verdadera rueda, la maza de destrucción de los infames, de los traidores y los perversos?

Después de los soldados, cabos y sargentos, están los oficiales que no reciben la sonrisa del favor de un prohombre, siendo instrumentos del engrandecimiento de unos pocos, y que en pago reciben el desden y la bofetada que el amo daba al esclavo.

Todos son ciudadanos, todos deben ser

considerados como hombres, y ni la dignidad de tal se les concede, porque la ley y el criterio que los gobiernan, los ultrajan en su conciencia primero y después en sus creencias y en sus actos.

Los defensores de la candidatura del general Prim llevan en el pecado la penitencia.

Pecaron, y pecaron gravemente defendiendo la forma de gobierno monárquica; y la penitencia consiguiente á este pecado la encontrarán muy pronto si el rey tiene el valor bastante para venir á España. El artículo 68 del título 4.º de la Constitución democrática del 69, que es un verdadero tesoro de democracia, dice así:

«Art. 68. El rey nombra y separa libremente sus ministros.»

Algunos periódicos de Madrid, tomándola de EL Diario de Barcelona, publican una carta del diputado José Puig y Llagostera, en la que se niega á asistir á la sesión de hoy por creerla una comedia indigna representada ante un país empobrecido y desdichado.

El diputado catalán, partidario del sistema de las economías, lógico y consecuente, cree, con razón, que para una nación empobrecida no es el mejor medio de enriquecerla la elección de un rey. Y en tal sentido é impresionado por los dolores del pueblo, escribe la siguiente carta cuya lectura recomendamos á los suscritores de EL COMBATE:

«Al Excmo. Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla. —Madrid.

«Mi querido amigo: He recibido por conducto del Excmo. señor gobernador de esta provincia una comunicación del Excmo. señor presidente del Consejo de ministros, excitando mi celo patriótico á fin de que, para poner digno término á la obra revolucionaria, acuda sin falta á ocupar mi puesto en el Parlamento para concurrir con mi voto á la elección de rey.

«Posteriormente he tenido la honra y la satisfacción de recibir de V. dos cartas sucesivas excitándome á lo propio, y en este mismo instante una comunicación oficial al mismo fin del presidente de la Cámara.

«Cúmpleme, pues, manifestar los motivos que me obligan á desatender, á pesar mío, la excitación de personas que tanto aprecio.

«Yo no he sabido ver jamás en todas esas peregrinaciones en busca de candidatos, mendigando por todas partes un rey que nadie nos da, pareciendo ofrecer á todos una corona que nadie nos quiere, recibiendo cada día un nuevo desaire y arrastrando así vergonzosamente la dignidad nacional por las cortes extranjeras, yo no he sabido jamás ver, repito, sino un medio tortuoso de llegar á un fin que no se tiene el valor de acometer de frente, prolongando así la instabilidad actual en provecho de algunas fracciones y en ruina del país.

«Indigna comedia que se representa ante un país empobrecido y desdichado, que necesita paz y estabilidad, y ni paz ni estabilidad encuentra; que tiene hambre y sed de economías, y ve solo en perspectiva mayores desfilfarros; que está ansioso de moralidad (de moralidad!), de justicia, de trabajo, de libertad, de orden... y vé solo entronizados la inmoralidad, el favoritismo, el desorden y el libertinaje.

«Por eso no voy á ocupar mi puesto en la representación nacional; porque creo, y puede que al fin me engañe, que la anunciada constitución definitiva del país es una farsa á la que no quiero asociar mi nombre ni el distrito que represento.

«Y habria depuesto ya ante las Cortes la elevada dignidad que me fué conferida, si no amenazaran al país sucesos tan graves como la venta de Cuba, la reforma arancelaria, la quiebra de la Hacienda, la elección misma del monarca, cuando vaya de veras, y otros; si no temiese que puede llegar por desdicha un momento en que, cambiando en drama la comedia, necesite la salvación del país el concurso de cuantos patriotas de buena ley, sin ulteriores ni bastardos fines, se sientan dispuestos por su patria al sacrificio de su persona, sin el corazón emponzoñado, sin la conciencia vendida, en la plenísima posesión de su libre albedrío, no encadenados á exigencias ni compromisos de fracción alguna.

«Hé aquí por qué no acudo al llamamiento; hé aquí también por qué no renuncio al cargo.

«Y como de algun modo debo esta explicación al distrito que me confirió la insignia honra de representarle, permítame V., mi querido amigo, que, aunque particular, publique esta carta en mi provincia. Y aunque al publicarla sé bien que me expongo á

tener que probar cuanto en ella aventuro, dispuesto estoy á hacerlo, que guardo aun, si á ello se me obliga, la pluma con que escribí á D. Juan Topete y á D. Juan Prim aquellas cartas en que, sin temor á poderes ni á personas, expuse, del único modo que sé, la verdad desnuda.

«Reciba V., mi querido amigo, la seguridad de la alta consideración é inquebrantable afecto que le profesa, José Puig y Llagostera.

«Barcelona 14 de Noviembre de 1870.»

El gobierno nos huele á cadáver. Tenemos iniciada una gran reacción. Empezamos un período á lo Gonzalez Brabo.

Nos alegramos, porque esto nos demuestra que los progreseros van á terminar su historia política, sumidos en el descrédito y en la ignominia.

¿Quién diría que el rebelde del 2 de Enero, que tan cobardemente huía ante el ministro Zabala, había de apoyarse hoy en la Ordenanza militar?

El, tan amante del pueblo, tan enemigo de los reyes, y tan... progresista: ¿quién había de decirle que, después de triunfante la revolución setembrina, la ordenanza militar sería su esperanza, su salvación?

Desearíamos que, á la vez que la revolución sea hoy humillada cobardemente por las Constituyentes, suene el chin... chin conocido con el nombre de himno de Riego.

Y lo deseamos porque ese himno popular ha servido en muchas ocasiones para cubrir las grandes traiciones de los tiranos del pueblo.

Los intereses de la deuda no serán satisfechos en el próximo Diciembre, según de público se dice, por causa de ser tantos los compromisos contraidos y no satisfechos por el eminente Figuerola, que el Banco de París no parece dispuesto á seguir la contratación.

Clases acomodadas, hombres del capital, no son los demagogos los que hacen la liquidación de vuestras fortunas; son los hombres del poder, los defensores del orden, los que gastan en alhajar sus palacios sumas fabulosas; los que arrebatan por medio de las bayonetas á los infelices contribuyentes sus mezquinos ahorros.

Dice un diario:

«En todas las provincias de España se nota viva agitación, seguramente por la proximidad de la votación del candidato al trono, anunciada para el 16 del corriente.»

¿Y cómo no ha de estar agitado el país, cuando lo que no pudieron conseguir en el año 1808 las huestes aguerridas de Napoleón I, pretende hacerlo hoy un cierto número de merodeadores políticos sin fé, sin conciencia y sin pudor?

Si la nación española, poblada por la raza de los Padilla y Maldonado, de los Daoiz y Velarde, consintiera la afrenta de ser esclavizada por un rey extranjero representado en la persona de un italiano hambriento, debería cubrirse de luto la matrona que representa nuestras glorias, sustituyendo en nuestro escudo al león, emblema de valentía, el pacífico cordero que lame el cuchillo con que ha de ser degollado.

Ayer el gobernador civil hizo fijar por las esquinas de Madrid un bando que, después de un largo preámbulo, dicta las siguientes disposiciones:

1.º Con arreglo al art. 55 de la Constitución, queda terminantemente prohibido celebrar reuniones al aire libre en los alrededores del palacio de las Cortes.

2.º Queda asimismo prohibido formar en las calles grupos que obstruyan la vía pública ó impidan el libre tránsito de los ciudadanos.

3.º Los individuos que contraviniesen á las anteriores disposiciones, serán detenidos por los dependientes de mi autoridad y entregados á los tribunales de justicia.

Esta será una de las pruebas más concluyentes para demostrar el inmenso y general entusiasmo con que es recibida la candidatura del rey de Prim.

La Esperanza dice que se ha acudido á las sociedades masónicas para formar atmósfera en pró del duque de Aosta.

Al Congo son capaces de acudir los progreseros por obtener apoyo para el rey macarrónico.

Leemos en *La Correspondencia de España*:

«Parece que el gobierno ha tomado todo género de medidas para evitar que pueda alterarse el orden mañana con motivo de la votación.»

¿Pues y el entusiasmo del pueblo por la candidatura del *titiritero*?

«No es verdad, monárquicos de *conveniencia*, que el coronamiento del edificio revolucionario será digno y patriótico?»

¡Qué irrisión y qué sarcasmo!

Se dice que se ha mandado reconcentrar a todas las capitales de provincia la guardia civil.

Ménos miedo y más vergüenza, fanfarrones del poder.

PROVINCIAS.

La provincia de Logroño, que fué en 1868 la que dió ejemplo de su amor a la libertad levantando varias y numerosas partidas para derribar el trono de Isabel II, se dispone a rechazar al rey Aosta.

Véase la calorosa protesta que circula por toda la provincia y que ha sido cubierta con millares de firmas.

[LA SOBERANÍA NACIONAL PELIGRA!]

¡Despierta, Rioja! ¡Patria de Sixto Cámara, tumbas de Zurbano y Cayo Muro, héroes de Cenicero, manés de la Peña del Cura, conmoveos! La honra de la patria peligra; la vergüenza se esconde, el vilipendio se acerca, la apostasía intenta su último crimen arrojando la altivez castellana a las plantas de un extranjero para que la escarneza.

Un puñado de aventureros políticos, descreditados por sus torpezas y sus inauditos despilfarros, proyecta imponer un rey a los españoles, y ¡oh, mengual rey extranjero, que pueda satisfacer por su ignorancia la sed de honores y riquezas de una camarilla sin prestigio y sin condiciones para ser gobierno. ¡Rey extranjero, nieto de un rey que profanó el suelo español viniendo en 1823 a asesinar la libertad! ¡Rey que combaten las clases acomodadas y los proletarios, los isabelinos, los carlistas, los unionistas, los republicanos, los católicos y aun los mismos progresistas que no cobran del presupuesto! ¡Rey que ha de traernos la guerra civil; rey que no es del agrado del ejército; rey que está muy por bajo de Espartero, de Montpensier, de Carlos VII y de Alfonso de Borbon! ¡Rey que a nadie satisface, porque ni conoce nuestro idioma ni trae antecedentes de amar la libertad; rey que no mereció la mano de la hija de Isabel de Borbon! ¡Rey que solo podría sostenerse afiligiendo al país con nuevas quintas y contribuciones! ¡Rey de camarilla, no aceptado por la voluntad expresa del país manifestada en un plebiscito! ¡Rey precursor de sangrientas hecatombes y que traería el destierro y la deportación de los isabelinos, los unionistas, los absolutistas y los republicanos! ¡Rey que declararía facciosos a todos los partidos y levantaría los cadalsos para gozarse en su triunfo! ¡Rey que comprometería a España en guerras extranjeras para sostener el carcomido trono de Italia!...

¿Habrá riojanos que apoyen en las Cortes esa candidatura?

¿Habrá algún diputado riojano que se divoree en esta cuestión del sentimiento unánime del país que representa en las Cortes?

Recientes están unas elecciones para conocer la voluntad de la Rioja. De 50,000 electores 39,000 han manifestado su desaprobación a la conducta del gobierno, y los otros 11,000 son esparteristas, unionistas, empleados y militares; pero entre los 50,000 no hay 200 que quieran rey extranjero, y eso lo saben los diputados por la Rioja para esperar que, abusando de sus poderes, den un voto que rechazarían en masa todos los riojanos y tal vez diese origen a gravísimos conflictos.

No; los diputados por la Rioja no pueden votar la candidatura del duque de Aosta sin faltar a su mandato de representar la voluntad de sus comitentes; y si faltan a ese deber, ¿creerán los admiradores de ese rey de intriga que el país sufrirá una imposición bastarda y criminal? Si creen que la conciencia del país se compra como la de un diputado; si creen que los riojanos han de dejarse encadenar por el nuevo rey y sus verdugos, con que nos amenazan los miserables aduladores que ayer adoraban a Espartero y hoy le desprecian porque no puede darles honores y riquezas; si creen que los riojanos han perdido, como muchos monárquicos, el sentimiento de la patria y de la libertad, el tiempo se encargará de demostrarles su error....

Los riojanos somos republicanos, absolutistas, esparteristas, o montpensieristas; pero no hay ningún mercenario que quiera ni consienta la candidatura Aosta, y la Rioja sabrá rechazar en masa la ignominia que se urde en las regiones de la corrupción.

Nosotros protestamos desde ahora en nombre de la liberal Rioja contra la elección del duque de Aosta para rey de España, si desgraciadamente se consuma ese acto imprudente y faccioso; y protestamos con la mano puesta en el libro de nuestros derechos, pues a nadie hemos dado facultad ni ningún español la ha dado a nadie tampoco para que se nos imponga un rey, y mucho menos rey extranjero, y desde ahora lo rechazamos, desde ahora lo declaramos fuera de la ley y no lo acataremos ni reconocemos, si no recibe la sanción del pueblo por medio de un plebiscito, pues el pueblo no se ha desprendido de su soberanía, y nadie sin ser faccioso y criminal tiene derecho a arrebatársela.

¡Riojanos! Seamos españoles ante todo, y no nos dejemos arrebatar nuestros derechos. Todos los españoles y no un corto número a quien se puede ofuscar con halagos, porque esta época supera en corrupción e inmoralidad a las anteriores, todos tenemos derecho a votar personalmente si queremos rey o República, y quien ha de ser el jefe o primer magistrado de la nación. Si las Cortes nos arrebatan ese derecho y provocan injustamente la guerra civil, los facciosos no serán los que combatan a los usurpadores; serán los que pretendan vender nuestras libertades; serán los que se quieran erigir en despotas y traidores a la Soberanía del pueblo; serán los que quieran ahogar la voluntad del pueblo que es el único poder y único derecho permanente, y ¡ay de los que intenten anular ese derecho que está sobre las Cortes, sobre los reyes, sobre los gobiernos y sobre los partidos!...

Nunca consentirá la altivez española que una insignificante minoría de hijos espúreos imponga sus leyes a la mayoría. Nunca consentiremos que una minoría aborrecida y desacreditada declare facciosos y fuera de la ley a todos los españoles, porque todos, a excepción de los que viven del presupuesto, protestan contra el rey extranjero, contra ese rey de intriga y pandillaje. El ejército, el clero, la nobleza, el pueblo, el periodismo, todos protestan en masa contra ese rey precursor de la guerra civil, de las bombas Orsini y de los pronunciamientos, y no será rey el que no tenga a su favor el voto expreso de la mitad más uno de los españoles, porque los españoles no han abdicado su Soberanía ni su honra. Si no se quiere traer un rey de intriga, ¿por qué se huye del plebiscito? Si el pueblo es soberano, ¿por qué se piensa en traer una dinastía que destruya la soberanía de la nación?

Si creen las Cortes que interpretan la voluntad nacional, ¿por qué prescinden de que el pueblo apruebe o rechace la servidumbre que quieren imponerle?

¡Riojanos! Si el pueblo es consultado acerca de la forma de gobierno y quiere la monarquía, todos debemos acatar la voluntad del mayor número; pero lo que no querrá el pueblo español es un rey extranjero, y no vendrá por más que se atropellen los derechos de los españoles, porque sin el voto del pueblo será un rey faccioso y su triunfo una usurpación.

¡Riojanos! El jefe del Estado que no tiene el voto de la mitad más uno de los ciudadanos, personal y libremente emitido en un plebiscito, es un rey sin derecho, un usurpador y un faccioso. Las Cortes no tienen facultad para hacernos esclavos de nadie, y mucho menos de un rey extranjero, porque ningún español ha dado poderes para que lo esclavicen y envilezcan.

Logroño 14 de Noviembre. — Alberto Ruiz. — Carlos Amusco. — Blas Saenz. — Juan Caballero. — Lorenzo Casas. — Juan Marrocan. — Hermenegildo Zavala. — Crispin Orce. — Cesáreo Moreda. — (Siguen las firmas.)

Todos los profesores de primera enseñanza de la provincia de Zamora piden a la dirección general de Instrucción pública que se les autorice para cerrar sus escuelas, porque no pagándoles sus haberes no pueden continuar en el desempeño de sus cargos y atender a las más apremiantes necesidades de la vida.

Igual solicitud hacen los del distrito de Valencia.

Y luego dirán los progresistas que el pueblo no está educado.

Salamanca 13 de Noviembre.

Ciudadano Director de EL COMBATE:

Mi estimado correligionario y amigo: En este momento se acaba de disolver la patriótica manifestación que contra la candidatura del duque de Aosta para el trono de España se ha verificado. La población en masa, si se exceptúa la clase oficial y cuatro santones progresistas que son las personas que más odia el pueblo, ha acudido presurosa a protestar contra la intrusión extranjera, contra la candidatura de las in-

fames y maquiavélicas maquinaciones de Prim y comparsa, contra la candidatura de toda esa turba de vampiros que, traidora y alevemente, está chupando la sangre y el sudor del pueblo que trabaja y que produce.

Ni lo desapacible del tiempo, ni las amenazas estúpidas y ridículas del gobernador civil, Sr. Gemme y Fuentes, ni el gastado é insidioso recurso de decir que los republicanos tenemos secretos manejos con los carlistas, ha sido suficiente a contener la explosión de los sentimientos populares, la indignación y la ira con que el pueblo español vé la arbitrariedad, la traidora y cobarda conducta del ambicioso conde de Reus.

Personas de todos matices políticos han concurrido al llamamiento, que les hacía el honor patrio escarnecido y vilipendiado por un ignorante y avieso soldado. Todas las clases, que aún hoy reconoce la sociedad, estaban allí confundidas: los nobles y los plebeyos, los ricos y los pobres, los sabios y los ignorantes; todos marchábamos pacíficos y en amigable consorcio, porque nuestras intenciones, los deseos de nuestra alma venían a coincidir en un solo punto, en la rebelión contra el extranjerismo. Sin embargo, hubo un momento en que, merced al carácter tirano, agresivo y violento del gobernador Sr. Gemme y Fuentes, faltó muy poco para que el pueblo, exacerbado con al proceder indigno de la primera autoridad de la provincia, viniese a vías de hecho, y seguramente, el Sr. Gemme y Fuentes, funestamente célebre por sus injustificados atropellos en Madrid, Pontevedra, Badajoz y ahora aquí, hubiera acabado como acabar deben los que como él son la personificación de las tropelías y de los abusos.

Yo hubiera en el alma sentido esto únicamente por la perturbación que no podría menos de traer a nuestra disciplina, en los momentos solemnes y supremos en que dispuestos estamos a arrojar a latigazos al malhadado gabinete del infatuado, soberbio y arrogante PESETERO. Los sucesos de Tarragona, quizá, fueron los que arrancaron hace un año de nuestras manos la palma de la victoria; que esto nos sirva de enseñanza para lo sucesivo.

Por último, ciudadano Paul, al disolverse la manifestación, algunos correligionarios y amigos, y otras personas con cuya particular amistad también me honro, instaron a un querido amigo y correligionario nuestro a que dirigiera la palabra al pueblo, y después de breves frases, les dijo al terminar «que hoy sería acaso un día en que toda España protestaría contra la antipatriótica é impopular candidatura de Prim; que la patria enrojecida de vergüenza y de indignación protestaba con nosotros y por nosotros; que la opinión pública se rebelaba hoy pacíficamente contra Aosta, y que mañana esta misma opinión, rotunda y afirmada por el más íntimo convencimiento, no hijo de la pasión política sino de la reflexión, rebelaría a todos los españoles, que con las armas lavarían la mancha que sobre su conciencia y sobre la patria histórica pretenden echar los orgullosos mandarines que ocupan el poder.» Y todos quedamos unánimes y conformes respecto a este último extremo.

Espero, ciudadano Paul, que os digneis dar cabida en las columnas del valiente periódico que dirigís, a las precedentes líneas, por lo que os quedará agradecido nuestro correligionario y amigo que os desea salud y República federal. — *El correspondiente*.

A LAS CORTES CONSTITUYENTES.

Los que suscriben, republicanos federales de esta villa de Talavera, ante la representación nacional atenta y respetuosamente exponen y dicen:

Que han visto con el mayor disgusto y sentimiento la candidatura del duque de Aosta para el trono de España, presentada por el gobierno.

En su vista, protestan solemnemente contra la misma y contra cualquiera otra que se intente imponer al país que, al derribar la última dinastía significó de una manera terminante su odio a aquella institución, pues que se hizo abominable por sus continuas depravaciones y maldades, aconteciendo que esta nación siempre grande, esforzada y noble descendiese a un estado miserable y angustioso. En esta atención:

Suplican respetuosamente a las Cortes se dignen desear dicha candidatura como anti-popular en el más alto grado; disponiendo en su virtud la proclamación de la República federal, como único medio de conseguir nuestra regeneración política y social.

Talavera (Toledo) 14 de Noviembre de 1870. — Joaquín Portales. — Andrés Villanueva. — José Urruela. — Dámaso Calderón. — Juan Antonio Uzguiano. — Pedro Luna. — Santiago Serrano. — Justino Luengo. — Gabriel Arrase y además 650 firmas. Esta exposición se acordó en sesión del partido en la noche del 13 del actual, y se mandó al diputado de la minoría Villanueva para que la presente al Congreso. Se adhirieron a dicho acuerdo los republicanos del pueblo

de Navalcan en número de 58. — Por acuerdo del comité, J. Luengo, secretario.

Nos escriben de Medinaceli, diciéndonos que los liberalotes empleados de Soria les remiten una exposición, para que, como aquellos hijos de Zorrilla, Barron y compañía, firmen apoyando la candidatura del duque Langosta; pero como los de la villa de Medinaceli no tengan que conservar sus brevas como aquellos, ni piensen que sea conveniente a la nación un rey de tal estofa cual podría ser un desdichado, han formulado y firmado, contra el parecer del hijo afortunado de aquella provincia, para que la publiquemos y presentemos a las Cortes, la siguiente protesta:

«A LAS CORTES CONSTITUYENTES.»

Los que suscriben, vecinos de esta villa de la fecha, pertenecientes a todos los partidos políticos, sumamente convencidos al tratarse de elevar al trono de San Fernando al duque de Aosta, príncipe italiano, a VV. SS. respetuosamente exponen:

Que protestan y protestarán una y mil veces contra el nombramiento de todo rey extranjero, pues en ello se menoscaba la dignidad de la nación, y se les hace prever las tristes consecuencias que este paso ha de producir en esta pobre España, digna por muchos conceptos de mejor suerte, pues la historia nos pone de manifiesto a cada paso los disgustos sin número que acarrearán a los pueblos reyes que no son hijos de la nación que representan.

Medinaceli 14 de Noviembre de 1870. — Lamberto Martínez. — Juan López. — Baltasar García. — Manuel Calabria. — Mariano Cuadra. — José Lázaro. — Casimiro Tellez. — Luis Méndez. — Fermín Alonso. — Laureano Pérez. — Ángel Jubera. — Ramon Mira. — Filomeno Beato de Diaz. — Eusebio Berganza. — Justo del Rincon. — Mamerto Sanchez. — Ramon Lopez. — Manuel Muñoz. — Saturnino San Martín. — Raimundo Lopez. — Vicente de Vicente Muñoz. — Ramon Molina. — Eugenio Adán. — Pedro Joya. — Marcos García. — Fulgencio Soriano. — Antonio Arroyo. — Arcadio Silgado. — Marcos Gomez. — Félix Lopez. — Pedro Bartolomé. — Francisco Velasco. — Francisco Alonso. — Rafael Bartolomé. — Francisco García. — Sabino Alonso. — Guillermo Herguido. — Santiago Aragonés. — Sergio Alonso. — Agustín Urraca. — Antonio Rancés. — Remigio Encabo. — Anacleto Cuadron. — Mamerto Renieblas. — Eduardo Cambronero. — Julian Diez Villavieja. — Cipriano Gonzalez. — Manuel del Cerro. — Manuel de Diego. — Anastasio Rodriguez. — Juan Bautista Lorenzo. — Gregorio Gonzalez. — Ventura Torres. — Zacarias Chamorro. — Joaquin Diez. — Calixto Bartolomé. — Joaquin Renieblas. — Pedro Alonso. — Joaquin Botija. — Julian de Diego. — Eulogio de Diego. — Casimiro Liguienza. — Pedro Terron. — José Miranda. — Balbino de Miguel. — Feliciano Ranz. — Gregorio Alonso. — Lucas de Diego. — Manuel Molinero Gordo. — José de Diego. — Manuel Terron. — Manuel Molinero Blanco. — Ambrosio Sigüenza. — Manuel Chamorro. — Guillermo Renieblas. — Total 75.

Dice *La Correspondencia de Galicia*:

«Los tres periódicos que defienden la candidatura macarrónica dicen que la prensa de provincias no hace esa oposición ruda al rey de la Cisterna.»

En provincias no se ha recibido esa candidatura de un modo agradable, porque hay dignidad y honra para no consentir dinastías extranjeras.

La Correspondencia de Galicia protestó y protesta de semejante absurdo, fiel a su propósito de no reconocer otra soberanía que la de la nación. ¡Atrás el extranjero!

Leemos en *El Debate* diario de Alicante:

«El señor gobernador de la provincia, que siempre nos ha parecido una persona formal, ¿no ha temido ponerse en ridículo al ofrecer al gobierno el apoyo de 30,000 votos para el candidato macarrón?»

¿Está seguro el Sr. Sanz de contar con el apoyo de 300 siquiera?

¡Válganos Dios, y cuántas torpezas se cometen por el deseo de agradar!

¿No le valdría más al Sr. Sanz hacer que se pagara a los maestros de escuela que en ninguna provincia de España se les debe tanto como en Albacete, que no engañar al gobierno, a las Cortes y al país con falsos ofrecimientos?»

Ayer ocurrieron en Barcelona 21 invasiones de fiebre amarilla, y fallecieron 7 individuos. Los muertos por enfermedades comunes fueron 19.

En Alicante ocurrieron 16 nuevos casos epidémicos, salieron con alta 33 y murieron 8; quedando una existencia de 221 enfermos. En el hospital militar no ocurrió ninguna invasión y solo tres personas murieron en la población, de enfermedades comunes.

Dice *El Norte de Castilla*:

«El domingo, según hemos oído, se mu-

nicionaron las tropas que constituyen la guarnición de esta plaza. No creemos que en esta ciudad haya necesidad de estas precauciones, que por cierto no hablan mucho en pró del entusiasmo que produce, según la voz oficial, la candidatura italiana.

También se aseguraba que hoy se declararía la provincia en estado escepcional.

En Salamanca han sido reconcentradas las fuerzas de carabineros y guardia civil del distrito; además se esperaba un batallón del ejército para refuerzo de esta guarnición.

¿Quién está en el poder? ¿los progreseros que en la oposición han combatido todas estas arbitrarias determinaciones?

Con dolor leemos en nuestro colega republicano *El Federal de Castilla*:

«Se nos dice que en la casa de expósitos y maternidad hay una miseria espantosa por la falta de fondos. ¿Qué hace la diputación provincial?»

Para remediar la miseria que aflige al país, nuestros hombres de Estado creen conveniente traernos un hambriento príncipe para que nos ayude a matar el hambre.

EXTRANJERO.

La situación política de Europa se va complicando y los horizontes se ennegrecen, y apenas si puede divisarse cómo se podrá detener la tormenta que desde hace muchos años amenaza, que hoy parece próxima a estallar.

Bismark, continuando esa guerra injustificada, se ha burlado de los gobiernos que habían comprometido a la Francia a concluir un armisticio del que no podía sacar partido alguno, puesto que una vez nombrados los representantes para la Asamblea constituyente, agitados las pasiones, divididos y subdivididos los grupos diversos, iba a encontrarse la República en la necesidad de continuar esa lucha titánica en el momento en que se habían cansado los guerrilleros que hoy desempeñan un papel importante en la pelea, sin haber organizado sus ejércitos, porque el tiempo se empleaba en las elecciones antes que en el manejo de las armas.

Hoy, por la negativa de los beligerantes, Europa se dispone a reunir un Congreso, y Francia, que ha explicado sus intentos pacíficos, hallaría justicia sin duda en sus acuerdos si los contrariados proyectos de los czares ambiciosos lo permitieran cuando tan divergentes miras vienen abrigando respecto al Oriente y a la situación que la nueva política, la política popular crea entre las nacionalidades.

¿Qué sería de la raza slava con sus pretensiones? ¿Qué de Polonia? ¿Qué de Constantinopla?

¿Cómo quedaría la unidad de Alemania? ¿Es posible la supremacía que se atribuye la Prusia? ¿Podrían temer los reyes que surgiese allí el grave acontecimiento y la gran transformación que reclama la filosofía?

¿Sería posible que las potencias neutrales y los consejeros de Guillermo toleraran que Francia republicana quedase al frente con todo su engrandecimiento, la anexión probable de Bélgica, de la gran confederación de la raza latina?

¿Cómo resolver la complicada cuestión de Italia donde acaba de sucumbir el poder de los papas, donde luchan, para heredar a Pío IX, la idea revolucionaria y el ambicioso Víctor Manuel, débil y vacilante, lleno de supersticiones, que sueña con las amenazas del Vaticano y que quiere sustituir, sin embargo, al rey de Roma, deslumbrado por el oropel de una vasta monarquía? Contra ese proyecto protestan los sentimientos republicanos de muchas provincias y las veleidades aristocráticas de algunos que quisieran reconstituir los antiguos reinos y principados; porque Florencia y Nápoles como Turín prefieren los esplendores de la corte, más aún, la verdadera aristocracia que pudiera asegurarles el sistema republicano federal.

Nada decimos de España, que sabrá sin duda mantenerse libre e independiente, guiada por el antiguo sentimiento democrático federal que fué la base esencial de nuestro poderío e influjo en otros tiempos.

¿Podrá Inglaterra en un Congreso aceptar el sacrificio de sus intereses para el desenvolvimiento de los czares de Rusia?

¿Suscribiría Austria a la unificación de Alemania y de Italia, y puede ejercer influjo alguno presentándose vencida, humillada, debilitada por el antagonismo que la devora?

¿Qué condiciones ha de imponer la Rusia para que no se malogren sus propósitos, para que no sean inútiles los grandes desembolsos que ha hecho?

Difficil, casi imposible es la avenencia en un congreso europeo, en el cual predominan opiniones e intereses tan irreconciliables. Arrojado el imperio al fango de donde no debiera haber salido; imposible toda restauración monárquica en Occidente; derro-

cado el Pontífice, no es posible que la diplomacia vieja, esa diplomacia que ajustaba los tratados de 1815, llegue a un acuerdo definitivo, distando como dista de inspirarse en el espíritu moderno, en los grandes principios de justicia y solidaridad. Los cañones de Saarbrück, que anunciaban la estrepitosa caída del César, del coloso de pies de arcilla que había deslumbrado a Europa durante veinte años, indicaban también que había sonado la hora de la redención de los oprimidos, de la emancipación de los pueblos.

El *Times*, periódico que obedece a todas las voluntades, que da apoyo a todos los intereses, que ha sostenido la política de Bismark, esa política rastrera y opresiva, ha venido a hacer una evolución que sin duda servirá de advertencia a los despotas, porque demuestra que en el barómetro de la opinión pública se anuncian temerosas borrascas.

En un artículo importante indica que no es posible que se cumplan los deseos del canciller respecto a Francia, y que Francia no puede sufrir más humillaciones ni Inglaterra consentir en despojos inícuos ni en la preponderancia de la política del Norte.

Tours 13 de Noviembre.

Todas las noticias son buenas. En París se fortifica la opinión pública, a pesar de los manejos de la reacción; y la circular de Favre que reproduce y sintetiza como siempre las opiniones del gobierno de la defensa nacional, diciendo que la República es imperecedera y que no transjirá perdiendo terreno ni fortalezas, ha producido buen efecto entre los diplomáticos y en el pueblo que ve en lontananza la constitución definitiva, porque nadie duda del triunfo, porque cada cual se dispone a sacrificarlo todo para arrojar al invasor.

En las fábricas de fundición, en la de Cail, entre otras, se continúa a toda prisa la fundición de cañones y se trabaja activamente en la construcción de un aparato, que dirige su inventor, provisto de propulsores de hélice para surcar los aires. Si este grandescubrimiento resultara del sitio de París, habría que agradecer la visita de Guillermo y de su fastuosa corte a las márgenes del Sena. También en la misma fábrica se ha terminado la construcción de una gran locomotora blindada que monta tres cañones. En suma, la resistencia está perfectamente preparada, y muy pronto hemos de ver grandes acontecimientos.

Nada quiero indicar de las operaciones militares, porque el telégrafo los habrá anunciado nuestros triunfos que esta vez son positivos y de grandes resultados, coincidiendo como coinciden con la llegada de las tropas de refresco que podrán observar que no todo son victorias, que hay algo más que los traidores de Sedan y de Metz.

La entrada de los prusianos en Dijon, que había sido fortificado, ha dado motivo a la formación de un consejo de guerra que puede traer funestos resultados a un antiguo republicano, que recibió del comité de defensa de Lion la faja de general. Mucho sentiríamos que se demostrase la falta de capacidad de este patriota, porque los charlatanes de la reacción armarían gran algarabía. Espero darles mejores noticias en mi primera comunicación.

Gambetta es incansable, y acaso consiga realizar sus planes que han de hacer cambiar por completo la situación de la guerra.

Nuestro querido amigo y correligionario José Pons de Doña ha establecido academia de franceses, en la calle de Santiago, número 11, tercero.

La recomendamos eficazmente a nuestros lectores, dados los conocimientos y buen sistema de enseñanza de nuestro amigo.

VARIEDADES.

ENSEÑANZAS REVOLUCIONARIAS.

DEDICATORIA.

A mi querido amigo Francisco Córdova y Lopez.

Olvidado de todos en este silencioso y apartado retiro; lejos, muy lejos del descompasado bullicio de ese centro de iniquidades, donde se elaboran todos los planes liberticidas; apartado de las pasiones políticas que arrojan a los hombres a desconcertada y feroz lucha; con la conciencia serena y espíritu tranquilo; muchos días, mientras contemplaba desde mi ventana la blanca sábana de nieve que cubría el campo que a mi vista se extendía, muchos días pensé sobre lo que allí habíamos en otros tiempos, y comparaba nuestros pronósticos con los hechos que iban consumándose y

de los cuales me noticiaba algo la brisa que se escapaba furtivamente de la exconronada villa, envolviendo en sí algunas nuevas que contar en las apartadas aldeas, en los amenos valles y en las empinadas sierrras.

Yo recordaba en estos días de contemplación tranquila, yo recordaba los resultados que juntos señalamos a las traiciones y apostasias de los primeros hombres de la mal llamada revolución de Setiembre; yo recordaba cómo marcamos uno por uno los pasos que había de llevar la revolución; yo recordaba aquellos días de angustia en que amigos y enemigos nos combatían calificando de exagerados nuestros asertos.

Pero los hechos hablan con su elocuencia irresistible, querido amigo, y la verdad se manifiesta clara y patente.

Y hoy que las dudas no tienen lugar, hoy que los hechos se presentan en toda su desnudez, hoy creo llegado el día de decir la verdad al pueblo y demostrar quién tuvo razón y quién se equivocó en la apreciación de los hechos revolucionarios.

Yo que de vos he aprendido a conocer lo que son las revoluciones, yo que con vos he descubierto por primera vez toda la profundidad y extensión de las llagas sociales; yo que en vos he aprendido a perseverar firme en el camino emprendido de la emancipación de los pueblos, sin que sirvan a deteneros las persecuciones de que sois víctima, las calumnias que se os levantan, los procesos políticos que hoy mismo sobre vos pesan; yo también, querido amigo, yo también quiero tener el valor de decir al pueblo la verdad desnuda, clara y sin rodeos, aunque me haya de costar el enojo y la persecución de los que todavía empuñan las riendas del poder, gracias a una traición y gracias también a una usurpación tiránica.

Resultado de todos estos pensamientos y de todos estos recuerdos, ha sido la resolución de ocupar mis largos ratos de ocio en coordinar unas cuantas líneas en que explique al pueblo lo que es la revolución de Setiembre, lo que debe esperar de ella y ponerle de manifiesto las causas de que esta haya sido infructuosa y las personas que la han hecho así, a fin de que sirva todo esto de enseñanzas revolucionarias que tengan prevenidos a todos en adelante y concluya la fatal época de las tiranías encubiertas, de las revoluciones fracasadas, de las promesas no cumplidas, y, en una palabra, de las traiciones y apostasias de los hombres públicos.

No es muy penosa para mí esta tarea; vos, querido amigo, me dais casi hecha la obra. Yo conservo entre mis papeles un documento, cuya importancia no ha sido tal vez apreciada lo bastante; documento que quizá yaciera olvidado en la mayoría de los españoles, por más que causó gran impresión en los días de su publicación; pero han pasado tantas cosas de entonces acá!

Y sin embargo, la clave del enigma que hoy atormenta al pueblo español, cuál es la causa de los desvíos de la revolución, la clave de este enigma está allí; el vaticinio de lo que la revolución de Setiembre sería y la manifestación de lo que eran ó lo que se reducían las aspiraciones revolucionarias de los que más tarde triunfaron en Alcolea, están en ese documento notable por más de un concepto. Es ¿recordais? es vuestra protesta contra el retraimiento. Preciso se hace que el pueblo español conozca este trabajo, al mismo tiempo que me es necesaria vuestra hoja para el plan de mi obra; permitidme, pues, que la inserte íntegra en el cuerpo de mi folleto, que tengo el honor de dedicároslo como el mejor regalo que puedo haceros, pues, aunque malo, es mío, fruto de mis desvelos, y además porque al dedicarlo a vos creo que lo hago al pueblo trabajador, cuyas esperanzas y cuyas aspiraciones veo encarnadas en vuestro espíritu, en vuestra actividad.

Recibid, querido amigo, en esta dedicación la prueba del más acendrado cariño que os profesa vuestro mejor amigo.

JOAQUIN SPINELLI Y SOUZA.

Fuenterrabía, Octubre 1870.

(Se continuará.)

PARTES TELEGRÁFICAS.

TOURS 14.—El diario la *Presse* de Viena publica una circular de Rusia denunciando la convención adicional al tratado de 1856, limitando el entretenimiento de buques de guerra rusos en el Puente Euxino.

Concluye dicha circular diciendo que al mismo tiempo la libertad entera sería devuelta al gobierno turco.

Las otras estipulaciones del tratado de París quedarían tales cuales.

Añade que Rusia está pronta a negociar con las demás potencias signatarias del tratado de París si lo pidieran, sea para anular, sea para confirmar las estipulaciones de dicho tratado.

BRUSELAS 14.—La noticia de que Rusia ha denunciado el tratado de 1856 ha causado honda sensación.

El gabinete inglés ha enviado a Versalles un subsecretario del ministerio de Negocios extranjeros, pidiendo a Prusia explicaciones categóricas sobre la manera como debe interpretarse el paso que está dando Rusia.—*Fabra*.

ÚLTIMA HORA.

La sesión de hoy háse abierto con toda la solemnidad que el caso requería. Una continua y prolongada serie de risas y carcajadas, un sainete, en fin, se ha representado. A propósito de si podía ó no discutirse cierto incidente, ha habido coartación de hablar para la minoría, y hasta se ha prohibido la presentación de proposiciones incidentales.

La moción se ha permitido rechazar el dar lectura hasta a algunas proposiciones de diputados de la misma mayoría.

Esto ha dado origen a un tumulto horrible, en que ha habido gritos, protestas, etcétera, de uno y otro lado de la Cámara, pues se ha dado la arbitrariedad *no vista jamás* en parlamento alguno, de preguntar al presidente a las Cortes si podía y se le investía con atribuciones PARA INFRINGIR EL REGLAMENTO.

La Cámara en sus postrimerías acredita cuanto de ella hemos dicho en nuestros números anteriores.

Al entrar nuestro número en prensa, se vota la peregrina pregunta del presidente. La minoría se abstiene, protestando de semejante abuso.

SIGA LA FARSA.

EL AYUNTAMIENTO-METRALLA de Sevilla, por más que sea lo que todos sabemos, dirige al diputado Pastor y Landero el siguiente telegrama:

«Manuel Pastor y Landero: Te suplicamos desmientas que el ayuntamiento de Sevilla haya autorizado a nadie para felicitar al gobierno por la presentación de la candidatura del príncipe Amadeo.

La corporación no se ha ocupado de este particular.—Conchas, Vega, Alegría, Morales, Boyer, Cordon-Blanco, Camino, Rodríguez.»

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—No hay funcion.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media. Funcion 47 de abono.—Turno 2.º impar.—*El centro de gravedad*.—Baile.—*Una idea feliz*.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las ocho y media.—Funcion 62 de abono.—Turno 2.º.—*Galatea*.—*Un concierto casero*.

BUROS ARDERIUS.—A las ocho y media.—Funcion 73 de abono.—13 de la 3.ª serie.—Turno 1.º impar.—*Pepe-Hillo*.

TEATRO DE LOPE DE RUEDA (Circo de Pau).—A las ocho y media.—*La muerte civil*.

TEATRO DE VARIEDADES.—A las ocho.—*Una lección al maestro*.—*De gustos no hay nada escrito*.—*Retascon, barbero y comadrona*.—*Mal de ojo*.

TEATRO DE NOVEDADES.—A las siete y media.—*La cabaña de Tom*.—Baile.

TEATRO DE CALDERON.—A las ocho.—*El juez invisible*.—*Mi gallega de Betanzos*.—*Abajo las quintas*.—*El maestro de baile*.

TEATRO DE LA CRUZ (Espíritu Santo, 18).—A las ocho y media.—*La colegiala*.—*Casado y soltero*.—*El último mono*.

MADRID: 1870.

Imprenta de M. Tello, Isabel la Católica, 23.